

El ejemplo británico de autorregulación

El principal problema que plantean los Consejos Deontológicos es su financiación. El segundo, su autoridad frente a las presiones políticas y el desafío de los editores.

TIM TOULMIN

Introducción. La Press Complaints Commission, o Comisión de Quejas de la Prensa británica (PCC), es sólo un ejemplo de un consejo de prensa autorregulatorio. Durante esta conferencia oirán hablar de otros. Al dirigirme a ustedes, no pretendo sugerir que nuestro sistema es el mejor modo de organizar la autorregulación; eso depende de las diferentes culturas y expectativas. Pero sí espero que nuestra experiencia les pueda ser de interés a la hora de evaluar el mejor método de regulación de la prensa.

Reparto de las responsabilidades. Existen tres órganos responsables de administrar el sistema autorregulatorio del Reino Unido. La Press Complaints Commission se estableció

principalmente para conciliar y resolver las quejas presentadas en virtud del punto 16 del Código de Práctica. Este Código tiene que ver con el contenido de los periódicos y revistas, así como de sus páginas web, y no está escrito por la Comisión, sino por la segunda institución: el Code of Practice Committee (Comité del Código de Práctica). Después les hablarán más sobre las responsabilidades del Comité. El Código trata ampliamente temas como la precisión y la privacidad, así como la forma en que los periodistas obtienen la información antes de publicarla.

El último órgano que participa en la autorregulación es la Press Standards Board of Finance (Junta de Normas Financieras de la Prensa), conocida como Pressbof. Fue creada por

Tim Toulmin es director general de la Press Complaints Commission británica.

los propietarios de periódicos y revistas (dueños y directores generales) y es la responsable de la financiación de todo el sistema y del nombramiento del presidente de la Press Complaints Commission, que debe ser independiente del sector.

Financiación. Una de las mayores dificultades a las que se enfrentan los nuevos consejos de prensa es la de garantizar una financiación adecuada. Existen cinco opciones principales:

1. Financiación del Estado.
2. Financiación del propio sector de periódicos y revistas.
3. Financiación de organizaciones no gubernamentales.
4. Cobrar a las personas que utilizan el sistema.
5. Una mezcla de las anteriores.

En el Reino Unido se rechaza cualquier forma de financiación estatal porque, aunque se acepta en otros países como parte de un sistema mixto de financiación, los editores británicos piensan que la independencia de la prensa se vería comprometida si el Estado interviniera en su regulación. La financiación por parte de ONG es popular en Europa del Este y en otros lugares donde el sector no tiene suficientes recursos, pero no es sostenible a largo plazo.

Cobrar a la gente limitaría el número de personas que usarían el sistema: se supone que debe ser accesible para todos, a diferencia de la ley. Esto nos deja sólo la opción de que el

sector sea el único responsable de la financiación de la Press Complaints Commission.

El dinero se recauda mediante un impuesto, que se calcula en base a la circulación del periódico o revista, por lo que todo el mundo contribuye. Puede que la revista más pequeña pague sólo unas pocas libras al año, mientras que el mayor periódico puede pagar decenas de miles. La tarea de recoger el dinero se deja totalmente a la Pressbof, que lo recauda para cumplir los requisitos del presupuesto establecido por la Press Complaints Commission. Esto significa que la recaudación de ingresos se hace al margen de la PCC, lo que ayuda a mantener nuestra independencia.

Personal. La independencia de la PCC del sector al cual regula es algo que se tiene que recalcar constantemente. Durante los primeros años de su existencia, sobre todo, se decía que no tenía la confianza del público porque se percibía una fuerte influencia de los editores y propietarios. Esta preocupación se refleja en el hecho de que ninguno de los empleados a tiempo completo de la Comisión es o ha sido periodista y 10 de los 17 miembros de la junta (la amplia mayoría) no tienen ninguna conexión con el sector.

Creo que es poco común que haya consejos de prensa tan dominados por personas ajenas a la profesión. Por supuesto, existen consejos de

prensa en otros países, como Bélgica, que funcionan muy bien dirigidos por periodistas. De nuevo, esto depende de la situación particular de las distintas jurisdicciones.

Hay 13 empleados a tiempo completo en la PCC.

— Además de mí, hay otras cinco personas que se ocupan de la investigación y la solución de las quejas. En breve, oirán más sobre cómo se hace esto;

— Hay cinco personas que ayudan en las tareas de administración y secretaría;

— Hay una persona que se ocupa de nuestra página web y de la información pública y organiza eventos destinados a promocionar a la PCC por el país; y

— Una persona que trata con los representantes de los grupos minoritarios y las partes interesadas que deseen presentar una queja.

Miembros. La Comisión tiene 17 miembros. La mayoría de las quejas que recibimos que violan el Código de Práctica se resuelven mediante la publicación de correcciones o disculpas (más adelante les hablarán de esto), pero el trabajo de la Comisión es tomar decisiones sobre el resto.

Los miembros de la Comisión son directores sin poderes ejecutivos en la empresa que se reúnen ocho veces al año para debatir quejas difíciles y emitir decisiones de acuerdo con el Código. Hay tres tipos de miembros:

1. El presidente de la Comisión, que debe ser independiente del sector, pero que es nombrado por los periódicos;

2. Miembros públicos de la Comisión (nueve en total), que no deben tener relación con el sector. Son nombrados por períodos fijos de tres años (renovables), tras la publicación por todo el país de anuncios en los periódicos. (Puede resultar interesante decir que, en general, los propietarios nos donan los anuncios).

Son nombrados formalmente por una Comisión de Nombramientos independiente (que no cobra), dominada también

por personas ajenas a la profesión, siguiendo las recomendaciones de los que han entrevistado previamente a unos candidatos preseleccionados, normalmente el Presidente de la Comisión.

3. Por último, están los miembros de la prensa de la Comisión. Son una minoría (7 de 17), pero su presencia es fundamental para la Comisión, ya



TOULMIN

El dinero se recauda mediante un impuesto, que se calcula en base a la circulación del medio, por lo que todo el mundo contribuye.

que garantiza que nuestras normas sean realistas y tengamos credibilidad en el sector. También son los que mejor pueden detectar las falsas excusas que dan sus compañeros editores sobre los errores. Estos miembros son nombrados por sus asociaciones profesionales relevantes. Hay varias: para editores nacionales y regionales, para la prensa escocesa y para las revistas. Asimismo, la Comisión de Nombramientos debe examinar y ratificar formalmente los nombramientos.

¿Por qué la PCC tiene autoridad?

Algunos podrían preguntarse por qué se le hace caso a la Comisión. Al fin y al cabo, es una organización voluntaria, sin respaldo legal y sin autoridad para imponer multas a los editores que cometen errores.

La verdad es que casi todos los consejos de prensa sufren una crisis de autoridad en alguna etapa de su existencia, casi siempre en sus comienzos. La PCC no fue una excepción. A principios de los 90, fue un cambio cultural radical para los editores y periodistas el acostumbrarse a acatar una serie de normas, cuando nunca antes habían existido. Algunos editores intentaron desafiar abiertamente a la Comisión. También hubo presiones del Parlamento para introducir controles legales sobre los periodistas.

Esto ha cambiado. Hay una amplia aceptación de la posición de la PCC

en el sector, y más extensamente, en la sociedad. Existen una serie de razones:

1. Los propietarios de los periódicos. La Comisión tiene su total apoyo, tanto financieramente como a la hora de respaldar sus decisiones cuando sus propios editores las cuestionan. En mi opinión, éste es el aspecto más importante para que un sistema autorregulatorio tenga éxito. Si los propietarios no respetan el sistema, nadie lo hará, incluidos editores, periodistas y políticos. Deben querer que funcione; en nuestro caso, inicialmente, por temor a otra cosa.

2. Las normas que interpretamos pertenecen al sector. Los editores las escriben y pueden cambiarlas, si es necesario. Esto hace que el Código de Práctica goce de una gran credibilidad en las salas de redacción. Es una serie de directrices prácticas para el periodismo diario, no una lista de deseos irreales redactada por personas externas. No se puede desestimar fácilmente.

3. Cumplimiento del Código en los contratos laborales. Frente a las recientes críticas, una de las respuestas de la PCC fue convencer al sector de que introdujera una cláusula en los contratos de los periodistas por la que se comprometieran con las disposiciones del Código. Esto funciona como un recordatorio para los periodistas sobre la seriedad con que sus empleadores se toman la autorregulación, pero también garantiza al pú-

blico que la violación del Código puede tener consecuencias muy serias para un periodista.

No es frecuente que los periodistas pierdan su empleo por el quebrantamiento del Código, pero puede suceder. El caso más destacado en el Reino Unido fue el de dos reporteros financieros del *Daily Mirror* que compraron acciones y luego las aconsejaron en su columna. Cuando salió a la luz este abuso de posición, la empresa los despidió, recurriendo a la cláusula de su contrato que les obligaba a respetar las normas de la PCC sobre periodismo financiero.

4. El poder de la decisión crítica. Nuestra máxima sanción es publicar una decisión negativa que “nombre y avergüence” eficazmente a un editor por romper las normas con las que se ha comprometido. Los editores deben publicar esta decisión en su periódico o revista de manera destacada y sin editar, revelando a sus lectores, empleadores y rivales que han quedado muy por debajo de sus propios estándares profesionales. En primer lugar, esto funciona como importante disuasión para no violar el Código, pero también alienta a los editores a

ofrecer un remedio adecuado a la queja, si las cosas se ponen en su contra, algo que favorece claramente el interés del denunciante.

5. La relación entre la ley y el Código de Práctica. A medida que el sistema se ha ido desarrollando, el sector ha ganado la posibilidad de excluirse de numerosas leyes, basándose en que las publicaciones respetan el Código; o ha logrado que se inserten referencias en las leyes, que obliguen a los jueces a tener en cuenta el Código de Práctica cuando tomen decisiones que afecten al contenido de los periódicos.

Esto sucede especialmente con la Ley de Derechos Humanos, que incorpora a nuestras leyes la Convención Europea de Derechos Humanos, con sus normas sobre privacidad y libertad de expresión. En el peor de los casos, esto significa probablemente que la violación de una de las nueve cláusulas sobre privacidad podría ser una violación de la Ley de Derechos Humanos. A su vez, esto significa dos cosas:

- i) en primer lugar, que a los editores cada vez les interesa más evitar violar las normas;
- ii) que los editores trabajarán es-



TOULMIN

Casi todos los consejos de prensa sufren una crisis de autoridad en alguna etapa de su existencia.

trechamente con la PCC para garantizar que se ofrezcan remedios adecuados y proporcionados para cualquier violación del Código, en lugar que correr el riesgo de la incertidumbre y los costes de una demanda sobre privacidad ante los tribunales.

Otras actividades. La PCC recibe constantes presiones para que explique sus logros, convenza a los periodistas en ejercicio de sus méritos y relevancia y garantice que los políticos no intentan recortar las libertades tradicionales de los medios, introduciendo normas legales sobre el contenido de los periódicos y revistas en sustitución de las nuestras. Esto significa que no podemos basarnos sólo en nuestras decisiones para explicar que la PCC haya implantado un programa de educación.

Esta es una parte fundamental para que un organismo autorregulatorio tenga éxito. El profesor Pinker explicará cómo ésta fue una de las primeras prioridades del Consejo de Prensa bosnio. A modo de ejemplo, la Comisión:

— Celebra seminarios de formación cuatro veces al año para periodistas, con el fin de mantenerlos al

corriente del pensamiento de la Comisión.

— Todos los años se encuentra en las universidades con miles de estudiantes de periodismo.

— Celebra reuniones abiertas al público general en pueblos y ciudades del Reino Unido, como Manchester, Edimburgo y Newcastle.


— Celebra reuniones y almuerzos para los ministros y los funcionarios gubernamentales;

— Analiza y responde a las iniciativas de la Unión Europea que puedan afectar a su trabajo, en ocasiones en colaboración con sus homólogos europeos.

— Mantiene una página web actualizada con noticias sobre nuevas decisiones y quejas resueltas;

— Viaja por todo el país para hablar con organizaciones de apoyo a las víc-

timas, grupos minoritarios, etc.

La Comisión de Quejas no puede existir por sí sola. Todo consejo de prensa existe porque no hay el deseo político de interferir y porque el público confía en cierta medida en él. Estas medidas son sólo algunas de las cosas que hacemos para garantizar que ambas afirmaciones sigan siendo verdad. 



TOULMIN

Todo consejo de prensa existe porque no hay el deseo político de interferir y porque el público confía en cierta medida en él.